

Anexo 1

«La casa de Virginia Woolf.» La prensa 8 de Enero de 1967.

LA CASA DE VIRGINIA WOOLF
VICTORIA OCAMPO RECUERDA ALGUNOS MOMENTOS DE SU AMISTAD CON LA ESCRITORA INGLESA

—La habitación que usó como estudio la escritora en sus últimos tiempos

—«Cómo es Monk's House? —Una casa modesta y simpática, rodeada de plantas. Cuántas veces he recibido cartas con membrete de Monk's House! Cartas que revelaban distintos estados de ánimo. En diciembre de 1934 me describía Virginia una Navidad «gris, húmeda y muy inglesa», con alfileres cantando Corrie en el césped, y praderas inundadas. Me hablaba de un paisaje que «trabaja una curva» en su ventana. Su última carta, de 1940, es de Monk's House. Me pide que si vuelvo a Inglaterra vaya a ver su nuevo departa-



LA CASA DE VIRGINIA WOOLF
VICTORIA OCAMPO RECUERDA ALGUNOS MOMENTOS DE SU AMISTAD CON LA ESCRITORA INGLESA

—«Cómo es Monk's House? —Una casa modesta y simpática, rodeada de plantas. Cuántas veces he recibido cartas con membrete de Monk's House! Cartas que revelaban distintos estados de ánimo. En diciembre de 1934 me describía Virginia una Navidad «gris, húmeda y muy inglesa», con alfileres cantando Corrie en el césped, y praderas inundadas. Me hablaba de un paisaje que «trabaja una curva» en su ventana. Su última carta, de 1940, es de Monk's House. Me pide que si vuelvo a Inglaterra vaya a ver su nuevo departa-



—«Cómo es Monk's House? —Una casa modesta y simpática, rodeada de plantas. Cuántas veces he recibido cartas con membrete de Monk's House! Cartas que revelaban distintos estados de ánimo. En diciembre de 1934 me describía Virginia una Navidad «gris, húmeda y muy inglesa», con alfileres cantando Corrie en el césped, y praderas inundadas. Me hablaba de un paisaje que «trabaja una curva» en su ventana. Su última carta, de 1940, es de Monk's House. Me pide que si vuelvo a Inglaterra vaya a ver su nuevo departa-

—«Cómo es Monk's House? —Una casa modesta y simpática, rodeada de plantas. Cuántas veces he recibido cartas con membrete de Monk's House! Cartas que revelaban distintos estados de ánimo. En diciembre de 1934 me describía Virginia una Navidad «gris, húmeda y muy inglesa», con alfileres cantando Corrie en el césped, y praderas inundadas. Me hablaba de un paisaje que «trabaja una curva» en su ventana. Su última carta, de 1940, es de Monk's House. Me pide que si vuelvo a Inglaterra vaya a ver su nuevo departa-